LITORALPRESS

Fecha: 21-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: "La clave es mantener la personalidad, no arrugarnos ante la extrema derecha"

Pág. : 6
Cm2: 1.109,8

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Borja Sémper, diputado y portavoz del PP español, a la oposición:

"La clave es mantener la personalidad, no arrugarnos ante la extrema derecha"

El legislador del Partido Popular evita dar consejos a la derecha chilena, pero, afirma, "la ausencia de complejos ante una extrema derecha es fundamental para un partido de corte clásico conservador".

RIENZI FRANCO

Borja Sémper, escritor y político español. Desde Madrid, circunscripción a la que representa en la XV legislatura, el diputado del Partido Popular (PP) relata a "El Mercurio" lo que denomina "vidas políticas paralelas" de España y Chile, en que los sucesos que se centran en la península se pueden sentir como un eco en Chile, no obstante cada país transita por sus propias vivencias y desempeños políticos; aunque casos indagados sobre corrupción, la estela de Podemos en el Frente Amplio y la izquierda "del todes" podrían espejar la realidad.

Político profesional, en lo del saber se licenció en derecho en la Universidad del País Vasco y se especializó en gestión pública en el IESE. Actualmente es el portavoz nacional de su partido, el PP; antes, tuvo un paso por el sector privado en una de las denominadas *big four*, como director de Relaciones Institucionales en la firma Ernst & Young. De vuelta a la política, sigue la actualidad chilena. Se dio tiempo para saber de los fallidos procesos constitucionales y tiene una opinión clara acerca del Presidente Boric.

El diputado Sémper evita dar una receta a su contraparte, la derecha chilena. Verbaliza ser cauto, pero al avanzar en sus palabras da cuenta de la receta a seguir, una práctica de apuntar al "voto útil" para volver a ser gobierno y otra de teoría política de poner en pie "el dejar los complejos" ante el avance y los emplazamientos de la llamada ultra derecha, sobre todo, porque en Chile se avecinan elecciones y en España también podría haber recambio, en caso de caer el apoyo al Gobierno de Pedro Sánchez, del PSOE. A Chile ojala me inviten pronto, me apetece conocerlo, avisa.

—Despejemos algo, ¿qué está pasando en España con la Presidencia de Pedro Sánchez?

—Él fundó su legislatura sustentándola en una corrupción política de primer nivel. Pero claro, a lo largo de estos años ha sido una legislatura llena de sobresaltos, pero hoy estamos además ante una corrupción que afecta al entorno personal del presidente, a su mujer y a su hermano, casos de nepotismo, de utilización de espacios de La Moncloa por parte de su mujer para hacer negocios privados. Casos de corrupción que han afectado a dos secretarios de organización del Partido Socialista, sucesivamente. Y casos de corrupción que afectan también al gobierno, porque Ábalos era ministro de Transportes. El ministerio con mayor capacidad inversora de todo el gobierno.

—¿Es tan así que Sánchez sale esta vez de La Moncloa?

—Bueno, entramos ahí en términos de especulación. No hay un plazo establecido, depende en exclusiva del presidente. En España puedes parar una legislatura, porque el presidente de gobierno decide suspender las Cortes y convocar a elecciones, o vía una moción de censura, pero para eso necesitaríamos que sus socios le dejaran caer. El análisis político que hacemos nosotros es que sus socios no se van a atrever a dejarle caer, pero sí le van a empujar a que él acepte su realidad. Ese es un proceso de duelo, como cuando fallece un familiar, y creemos que el presidente está en ese proceso. Es un análisis político más frío, pero vuelvo a llamar la atención, porque tenemos que meter en la ecuación la personalidad del presidente, que incluso ante la realidad, su soledad y su incapacidad de gobernar el país, puede aferrarse a cualquier costa al poder. Esperamos cualquier cosa, no va a haber un término medio. O acepta la realidad o va hacia adelante, a atrincherarse en el Palacio de La Moncloa.

Borja Sémper, en la legislatura española.

DIEGO PUERTA (PP)

> *"**Tengo la sensación de que los movimientos populistas**, ya sean de izquierdas o derechas, pueden resultar diferentes, pero son lo mismo, que es apuntar a los instintos más bajos de la gente".*

> *"No sé si ustedes van antes o nosotros, pero **aquí ya ha caído el velo de aquel estallido español**. Ya la gente se ha dado cuenta de que ha habido un fracaso estrepitoso en las políticas de vivienda, seguridad y en la economía".*

> *"Hay mucha pancarta, pero no es lo mismo que pasar a gestionar un presupuesto general del Estado. **No es lo mismo gritar una soflama** en una manifestación o señalar lo que no funciona, que entrar en un despacho para solucionar los problemas".*

—Aterricemos en Chile, ¿es plausible pensar en el Frente Amplio como sinónimo de lo que fue Podemos en España?

—Absolutamente. Hay muchos elementos de coincidencia con lo que está pasando políticamente. Sobre el panorama político chileno encuentro muchos paralelismos con el español. Partidos a la izquierda de la izquierda tradicional y partidos a la derecha de la derecha tradicional. Lo que ha sucedido es que por primera vez la extrema izquierda ha gobernado, Podemos, que fue socio en la anterior Legislatura de Pedro Sánchez. Y hoy Podemos se extinguió y quedó Sumar, también un partido conformado por el Partido Comunista, entre otros. Y han gobernado, la gente sabe qué sucede cuando gobiernan.

—Pasar de la calle al Estado pareciera una tarea difícil, ¿no?

—Hay mucha pancarta, pero no es lo mismo que pasar a gestionar un presupuesto general del Estado. No es lo mismo gritar una soflama en una manifestación o señalar lo que no funciona que entrar en un despacho para solucionar los problemas. Aquí lo que ha sucedido es que mucha gente se ha dado cuenta de que no es lo mismo estar en una manifestación que en un despacho. Que la política requiere de algo más que eslóganes y *claims*. La política se hace con medidas sensatas y razonables.

Sin "complejos"

—Se asume al PP cercano a la derecha chilena, ¿algún consejo? Acá también les emergió la llamada ultraderecha y habrá elecciones.

—Yo me cuidaré mucho de dar consejos. Lo que sí puedo decir es lo que estamos haciendo nosotros, a ver si sirve de lectura o ejemplo. Si la extrema izquierda no da soluciones, la extrema derecha tampoco. Y que aunque hay cuestiones en las que coincidimos, lo que nos separa es mucho más relevante. La ausencia de complejos ante la extrema derecha es fundamental para un partido de corte clásico conservador. No tener complejos, por ejemplo, a la hora de referirse a los gays, a la igualdad entre hombres y mujeres, a que la esencia de nuestro país no se explica en términos nacionalistas o románticos, sino que interpela a ciudadanos libres e iguales, a una España constitucional.

—Ustedes hablan de la derecha en plural.

—La clave es mantener la personalidad, eso es lo que estamos intentando hacer y creo que hacemos. No arrugarnos ante ningún debate con la extrema derecha y mantenernos en una posición. Tengo la sensación de que los movimientos populistas, ya sean de izquierdas o derechas, pueden resultar diferentes, pero son lo mismo, que es apuntar a los instintos más bajos de la gente. En un momento como el actual, donde hay mucha incertidumbre, la gente tiene miedo, la economía no ofrece respuestas a las clases medias, en donde el mundo se ha convertido en un sitio más complejo, lo que buscamos hacer es ofrecer respuestas serias, trabajadas, razonables, que no dividan a la sociedad y tampoco estén exentas de firmeza y claridad. A nosotros nos está yendo bien siendo claros y contundentes, pero con una personalidad propia.

No votaría por los candidatos del PC, ni del Frente Amplio

—Si estuviera habilitado, ¿votaría por el PC o el Frente Amplio en la próxima elección primaria?

—Yo me quedaría en casa, porque sé que esa receta siempre ha fracasado. Creo que (en noviembre) nuestra opción sería Evelyn, por cercanía ideológica. El PP con quien más cómodo se puede sentir es con una candidata como Evelyn Matthei.

—¿Qué opinión tiene del Presidente Boric?

—Como cualquier líder de izquierdas, yo me siento ideológicamente lejano. Veo que la situación actual de Chile, por lo que conozco y sigo, está aquejada por varios problemas. La migración, la inseguridad y cierto estancamiento de la economía. Aquí seguimos con mucho interés los procesos constituyentes que fracasaron, y por ser positivos, pues no todo puede ser malo, sí acogimos con mucho interés la posición que manifestó el Presidente Boric con respecto a Venezuela, en contra del régimen de Maduro. Esto aquí fue muy noticiado, sobre todo porque sus hermanos ideológicos de España están en una posición absolutamente diferente.

—De justificar, defender a todos estos movimientos populistas que están no solo en Hispanoamérica, pero singularmente sí y en especial en el drama que atraviesan nuestros hermanos venezolanos por culpa del chavismo. Esa ha sido la noticia más positiva que nos ha llegado de Boric en los últimos años.

—Ustedes también vivieron un "estallido".

—No sé si ustedes van antes o nosotros, pero aquí ya ha caído el velo de aquel estallido español. Ya la gente se ha dado cuenta de que ha habido un fracaso estrepitoso en las políticas de vivienda, seguridad y en la economía. La economía española no es que vaya mal, es que está estancada, la economía está cada vez más intervenida por el poder público. No avanzamos hacia un país de emprendedores, sino a un país de subvencionados. Esto no tiene economía que la sostenga.

—¿Ha estado usted en Chile?

—Todavía no, pero espero una invitación.

"A lo que nosotros aspiramos es a gobernar en solitario"

—Usted dice que el Presidente Sánchez ha ido sumando fuerzas, partidos, y se ha ido manteniendo, consiguiendo los votos como para que no prospere, por ejemplo, una censura.

—Fíjese el grado de incongruencia y de la necesidad que tienen esos partidos de extrema izquierda para que el *statu quo* no cambie, porque ellos electoralmente saben que sus perspectivas son muy negativas. Al presidente le interesa que le sigan apoyando y a los que le apoyan les interesa que siga. Miran para otro lado en temas que son muy críticos, por ejemplo, la inversión mil millonaria que nos van a exigir nuestros socios de la OTAN para rearmarnos y defender Europa. La OTAN está planteando un incremento del 5% del Producto Interno Bruto (PIB) en Defensa. Esto, en los partidos de extrema izquierda, de afiliación comunista, produce incomodidades. Pues ni siquiera en eso se está siendo capaz de reaccionar, es decir, están dispuestos a vender sus principios con tal de mantener al gobierno de Pedro Sánchez en La Moncloa. Y porque saben que las expectativas electorales son que el partido mayoritario es el Partido Popular (PP).

—¿Podrían llegar todos juntos, incluida la ultraderecha a una próxima elección? ¿O eso es muy difícil?

—En estos momentos, electoralmente, si sumáramos a la derecha del Partido Socialista, por decirlo de alguna manera, conservadores clásicos, liberales, democristianos, es decir todo el abanico que abarcaría desde el centro a la derecha más clásica o más dura, estamos en torno a un 50%. Esto nunca había pasado en España. A lo que nosotros aspiramos es a gobernar en solitario. Esto solo lo podemos hacer apelando al voto útil, apelando a que no se puede hacer lo mismo de Sánchez pero al revés, hablándoles a los ciudadanos que en el pasado han confiado en posiciones más extremistas, convenciéndoles de que un incendio no se apaga con gasolina.